

MEDELLIN ROMANO : METELLINUM

Medellín fue ocupada por los romanos en el transcurso de la guerra civil entre el general Sertorio y el cónsul Quinto Cecilio Metelo, entre los años 79 y 78 a.C. . Metelo estableció varios campamentos en la zona del Guadiana y del Tajo, pero sólo Medellín tendrá una vida ciudadana posterior convirtiéndose en colonia y desarrollando instituciones romanas.

Medellín aparece citado en las fuentes escritas romanas como *colonia Metellinensis*, según el historiador romano Plinio Segundo, y como *Metellinum* en el Itinerario de Antonino Augusto, pero su nombre actual deriva más bien de *Madallin*, que le dieron los autores árabes.

Plinio cita a la *colonia Metellinensis* como una de las cinco de la provincia Lusitania. Muchos autores piensan que fue Julio César quien le concedió el título de *colonia*. Varios elementos apuntan hacia esta hipótesis. Así, la inscripción funeraria de *Q. Blaesienus Potitus*, de la tribu *Sergia*, encontrada en el yacimiento de Las Galapagueras. La tribu *Sergia*, poco frecuente en Hispania, es característica de las fundaciones coloniales de César y de los centros latinos más antiguos de la Península como *Corduba*, *Carteia*, *Hispalis*, *Italica*, *Urso*, *Tucci*, *Asta Regia* y *Norba Caesarina* (Cáceres). César, no obstante, conservó el nombre del fundador (*Metellus*) y no le dio el apelativo de *Iulia*.

Medellín estuvo muy tempranamente dentro de la política oficial romana de fundación y colonización. Este centro urbano, durante el siglo I a.C., se nutrió de soldados del ejército de Hispania convertidos en colonos y de una inmigración del sur de Italia constatada de forma masiva en la Bética a partir de César.

Medellín poseyó un territorio administrativo propio, con una extensión de unos 1600 kms². En este espacio se han documentado 112 asentamientos rurales romanos, que han proporcionado inscripciones, monedas y gran cantidad de restos cerámicos y constructivos que se han descubierto con motivo de labores agrícolas. Destaca entre ellos un pavimento de mosaico con decoración geométrica, del siglo I d.C., conservado actualmente en la Casa de la Cultura.

Varias vías de comunicación pasaban por Medellín o muy próximas a él, según el Itinerario de Antonino. Así, la vía de Córdoba a Mérida (*Iter ab Corduba Emerita*), en la que se menciona específicamente a *Metellinum* como una parada (*mansio*) y la de Mérida a Zaragoza, que bifurcaba de la de Córdoba en las inmediaciones de Medellín. Otras rutas secundarias han sido documentadas como las de Medellín a *Norba* (Cáceres) por el Puerto de Valdemorales, la de Trujillo, Hornachos-*Nertóbriga* y *Lacimurga*-Toledo.

Una de las razones por las que Medellín alcanzó importancia estratégica y económica desde la época tartésica fue la posición topográfica del Cerro del Castillo y el control que ejercía sobre el Guadiana, fácilmente vadeable a su paso en este lugar. En la época romana hubo un puente, eje vital de la ciudad, que se derrumbó por causas naturales. Sus vestigios pueden verse aguas abajo del puente actual, del siglo XVII, y fue estudiado por primera vez por A. García-Bellido en 1953.

La urbanística de la ciudad romana permanece bastante desconocida hasta la fecha, debido a la falta de excavaciones y a la ocultación o degradación de los restos por causa de construcciones de otras épocas, dados los sucesivos poblamientos y culturas que han ocupado el solar de la antigua colonia.

La edificación de la ciudad romana de Medellín necesitó la creación de un sistema de aterrazamientos afin de ampliar la superficie urbanizable así como de pasajes subterráneos (*substructiones*) para acceder a los diferentes niveles.

Algunos paralelismos se pueden encontrar en Hispania. Es el caso de Tarraco (Tarragona) y Bībilis (Calatayud), con muros interiores que escalonan el terreno para asentar los edificios y con una zona alta reservada a construcciones oficiales.

Nosotros mantenemos que Medellín sigue el modelo de ciudad desarrollado en las zonas del centro de Italia, del Lacio y de la Umbría en la etapa medio-republicana (mediados del siglo I a.C.), es decir, una ciudad aterrazada, con áreas de función específica y una reorganización de un centro urbano preexistente. Las líneas de aterrazamiento se realizan de forma concéntrica y las terrazas son interrumpidas por zonas de paso. Este mismo sistema lo encontramos en Asís, Alba Fucens, Norba en el Lacio, Gubbio, Spoleto, etc. Por otra parte, la ciudad en la pendiente y la posición del Teatro muestra una gran intención escenográfica que vemos en otras ciudades italianas, como Preneste, donde el Teatro se sitúa en el interior de la zona urbana y no extraurbana, como el caso en la posterior época augustea.

Se conoce el perímetro y la ubicación de tres puertas de la muralla medieval gracias a las fuentes escritas y a los vestigios arqueológicos. Una parte de su trazado pudo coincidir con la muralla de época romana de la que se conserva un potente lienzo en la zona suroccidental del Cerro del Castillo. Se conocen asimismo la ubicación de varias cisternas para el abastecimiento de agua a la ciudad.

Pero, sin ninguna duda, el elemento más visible y mejor estudiado hasta el presente es el Teatro. Parcialmente conocido desde las excavaciones dirigidas por Mariano Del Amo en 1969-70, ha salido a la luz en todo su esplendor, con su graderío intacto, gracias a los trabajos arqueológicos que lleva a cabo la Dirección de Patrimonio de la Junta de Extremadura desde el año 2007. La riqueza de sus restos constructivos y escultóricos lo confirman como un elemento clave en la monumentalización de la ciudad y en su proceso de romanización.

Las excavaciones se continúan actualmente en la zona del *proscenium*. Esperemos que los trabajos futuros permitirán un conocimiento de esta ciudad romana, de sus funciones político-administrativas y de sus relaciones con otras ciudades de Hispania.

© Salvadora Haba Quirós (2014).

Asociación Histórica Metellinense.

Para saber más :

- HABA QUIRÓS, S. (1998): [*Medellín romano. La colonia Metellinensis y su territorio*](#). Colección Arte-Arqueología 21. Diputación de Badajoz. Badajoz.
- GARCÍA BELLIDO, A. (1953): [*“El puente romano de Medellín, antigua Metellinum”*](#) (Badajoz), *Archivo Español de Arqueología*, 26.1, n.º 88: 407-418.
- AMO Y DE LA HERA, M. del (1981): *“El teatro de Medellín (Badajoz)”*. El Teatro en la Hispania romana (1982): Actas del simposio El Teatro en la Hispania Romana, Mérida 13-15 de noviembre de 1980. Institución Cultural Pedro de Valencia. Badajoz: 317-324